



4ª Charla para grupos 28 de Octubre de 2019

1) *Introducción.*

¿Dónde está nuestra atención en este momento?

Es una pequeña práctica, que nos ayuda justo a conectarnos, a **despertar** la atención en este momento, y que podíamos acostumbrarnos a ir la activando, actualizando siempre que podamos. Sin ninguna ansiedad, tensión o agobio, es como activar el teléfono y conectarte.

Comenzamos la charla con la oración, que nos dispone para vivir este momento, en esta actividad.

**“Señor, que tu gracia, inspire,
sostenga y acompañe nuestras obras,
para que nuestro trabajo,
comience en ti como en su fuente,
y tienda siempre a ti como a su fin.”**

Estamos comenzando una forma de vivirnos, que es **el sueño de Dios para cada uno de nosotros, la dimensión contemplativa.**

**Pasión por Dios en nuestros ratos de oración,
en nuestros ratos de contemplación,**

A lo largo de estos años hemos ido cuidando mucho, renovándonos todo lo que era nuestra **Relación con Dios,** en nuestros ratos de oración de meditación, de contemplación.

2) *Dimensión contemplativa en la acción.*

Este año queremos ir desarrollando, esta dimensión contemplativa en la acción. Queremos **descubrir, vivir también,** esa dimensión de:

VIVIRNOS en comunión con Dios en la acción.

Nos preguntábamos el primer día y segundo de la charla, descubrir ese encuentro profundo con nuestra fuente de vida, que es Dios, en nuestros ratos de meditación, pero,

¿Y la vida, qué?

¿El trabajo, qué?

¿La convivencia, qué?

¿Las circunstancias diarias de la vida, qué?

A partir de ahí, vamos a ir dando pinceladas en las charlas, tratando de ir abriéndonos a este misterio de:

VIVIRNOS en esa profundidad con Dios en la vida diaria.

**Pasión por Dios en la oración, pero:
Pasión por Dios en la actividad, en cada acción.**

Es el mensaje que indica el guion, en la portada, al que voy a ir haciendo referencia. En la segunda página, empezamos con una ambientación que es escuchar a Jesús estas palabras:

**“Veníos conmigo, vosotros solos,
a un sitio tranquilo, a descansar un poco,
porque eran tantos los que iban y venían,
que no tenían tiempo ni para comer.”**

Es una invitación que recoge lo más esencial, de nuestra **Relación con Dios.**

“Veníos conmigo...” ¿por qué dice eso?

porque se lo dice en un momento muy crítico. Jesús los había enviado de dos en dos a predicar, predicar el reino de Dios, curar enfermos, echar espíritus malignos, escuchar a la gente, y se habían dedicado a la actividad.

Jesús los envía a esa misión. y venían locos de contentos. Contando, hablando, comentando unos con otros,

“hicimos esto y aquello, me ha pasado esto...”



Y entonces Jesús, los escucha,
y se queda mirándolos en silencio,
no les responde a nada, y les dice:

**“Veníos conmigo, a un sitio tranquilo,
y veníos solos a un sitio tranquilo a descansar a un poco,
porque eran tantos los que iban y venían,
que no tenían tiempo ni para comer.”**

Fijaros que Jesús, les hace una invitación,
a algo esencial en la vida nuestra es:

“Veníos conmigo...”

¿Con quién vas?

¿Qué tienes en la cabeza?

¿Dónde están tus intereses?

Quando vas por la vida:

¿Dónde está puesta tu atención?

¿Dónde están tus afanes?

¿Dónde tienes tu pasión?

¿A qué te dedicas? diríamos.

Los veía por fuera,
enredados con sus recuerdos,
ya no había más que recuerdos,
pero ahí estaban todos latentes.

“Veníos vosotros solos...”

Despojaos, despojaos, una palabra clave en la vida de una persona.

La cantidad de cosas que se nos pegan.

O si queréis, a la cantidad de cosas a las que nos apegamos.

Se nos pega, el éxito, el llevar razón, el ser protagonista, el figurar,
el llamar la atención, el hacer, moverme, recoger frutos,
que me valoren...

Pero:

¿Dónde andas?

¿Cuál es tu mundo? diría el Señor.

¿A qué te dedicas?

**Nos invita a DESPERTAR,
a una vida donde hay VIDA.**

Porque por fuera no hay **VIDA**,
hay ruido, hay consuelo y desconsuelo,
aliento y desaliento, hay entusiasmo y desánimo,
hay agobios, hay aplausos y hundimiento.



“Veníos conmigo...”

Despojaos de vuestro mundo,
despojaos de vuestros intereses,
de vuestras actividades, y veníos conmigo...

¿A dónde?

“A un sitio tranquilo...”

Es curioso la necesidad que tenemos de tranquilidad,
es una palabra que sale continuamente en nuestras conversaciones.

“Me voy un rato a estar tranquilo en mi casa...”

Es una palabra que brota en cualquier circunstancia,
pero fijaros que es un sitio a donde nos vamos,
que buscamos fuera, en un jardín,
en una habitación más solitaria,
en una calle más silenciosa,
y mira por dónde Jesús está indicándole:

Un espacio interior.

**Porque conmigo, solamente podéis estar dentro,
conmigo podéis estar,
en el hondón de vuestra alma.
En el centro de vuestro ser.**

“Veníos conmigo...”

No te vayas enredando fuera con tus mil negocios, aunque sean buenos,
evidentemente, curar enfermos, curar espíritus, predicar,
fíjate tú lo que estoy haciendo yo predicando.

“Veníos conmigo a un sitio tranquilo...”

¿Dónde está ese sitio tranquilo?

¿Dónde existe el espacio tranquilo?

3) Ocio – Negocio.

**“Veníos conmigo a descansar,
a vivir en ese espacio del alma...”**

Es importante hoy que nos planteemos esta invitación de Jesús a descansar,
a vivir el espacio del ocio, dejando el **neg-ocio**.

Ya sabéis que negocio, es una palabra que está compuesta de dos,
neg (negación), **ocio** (del ocio).

Quisiera comentar con vosotros esta invitación de Jesús,
que es vivir el Espíritu de Jesús,

es vivir descansando en el fondo del alma,
que es el fondo y el espacio del Reino de Dios.

Observar que a nosotros, como que se nos ocurre muy fácilmente, decir
“bueno, claro, pues eso es lo que busco yo, para eso medito”.
Y vosotros y yo dedicamos un tiempo,
y ya os decía el otro día que, ojala nos renováramos
en nuestras formas de meditar, en nuestras formas de orar.

Podríamos aprovechar este año para renovarnos,
en nuestra práctica de la meditación,
porque todo acaba siendo rutina,
y la rutina acaba en aburrimiento,
y el aburrimiento acaba en un vacío de sentido de esa actividad.
Os invito a una **renovación** de vuestros ratos de meditación.

Pero vamos a seguir comentando el tema,
de la actividad del ocio y del negocio.
Ahí tenéis en el guion, página dos, abajo.

Pasión por Dios.

El Espíritu de Jesús es,
esa invitación a descansar con Él,
en un sitio tranquilo en el Reino de Dios,
pero **¿Cuándo? ¿Cuándo medito?**

Evidentemente parece que es una invitación a ese momento,
o cuando nos vamos de retiro.

Pero: **¿y la acción?**
¿La dejamos de lado?
¿Qué hacemos con la actividad?

Porque evidentemente que para nosotros,
la actividad es un lío,
intentamos sobrevivir como podemos,
pero es un lío.



Vivimos una oposición entre el trabajo y el descanso, la acción y la oración....

Socialmente es así, trabajo de lunes a viernes,
y descanso sábado y domingo, día de vacación,
luego la gente sigue haciendo cosas,
porque sigue comiendo, se cepilla los dientes,
también camina por la calle, tiene actividad,
lo único que pasa es que ya no es una cosa oficial,
de fichar y tener seis hora de trabajo u ocho,
que parece que hay ahí como dos cosas y se oponen.

Oficialmente lo vivimos así, **trabajo – actividad.**
Bueno, “pues ya me he jubilado, pues ya no tengo ni que fichar, etc.”
“Vacaciones en verano, ¡Aaaah! por fin ya han llegado,
este mes, a la buena vida.”

En La Biblia fijaros, también aparece así, siete días, seis de actividad La Creación, y al séptimo descansó.

¿Qué sentido tiene todo esto?

Yo quiero darle algunas pinceladas.
Aquí no vamos a hablar del sentido laboral, que evidentemente, yo puedo trabajar unos días.

Estamos hablando de la actividad, mi vida es acción, nosotros estamos haciendo siempre algo.

Vaya al trabajo o no vaya al trabajo, tenga que irme de viaje o no tenga que irme de viaje, siempre estamos haciendo algo, el tema es:

**Cómo vino yo mi trabajo.
Cómo vivo yo mis actividades.**

4) Discernimiento.

Voy a ir haciendo algunas preguntas, para que, a lo largo de estos días, y a lo largo de estos meses, vayamos intentando desmenuzar, a ver qué nos pasa por dentro, y a ver que podemos aportar, a nuestra actividad **que la ilumine.**



¿Cómo vivo yo mi trabajo, mis actividades?

¿En qué consisten mis trabajos y mis actividades?

Cada uno tenemos las nuestras, evidentemente, algunos programadas desde fuera, algunos personales de nuestra vida privada, otras de nuestra vida familiar.

¿Suelo quejarme de todo lo que tengo que hacer?

Hay gente que está siempre quejándose:

“Hay que ver lo que tengo que hacer...”, “es que no paro nunca...”

¿Por qué te quejas de todo lo que tienes que hacer?

¿Cuál es la razón?

Algo tiene que ser, porque no encuentras un aliciente fenomenal, o porque te lo has pasado bomba, porque nadie se queja de algo que se lo ha pasado bomba, alguna razón hay ahí.

¿Tengo muchos ratos de ocio?

¿En qué consisten esos ratos de ocio?

Porque claro, se dice: *“me voy a dedicar esta tarde a descansar...”*

y bueno, qué quiere decir eso,
porque hay gente que se mete en un lío cuando va a descansar,
y claro, si se mete en un lío, es que algo no le está funcionando bien.

¿A qué dedico yo mis ratos de ocio?

**¿Estoy deseando que llegue el domingo,
o un día de descanso o las vacaciones?**

¿Por qué estoy deseando que llegue el día de descanso?

**¿En qué sentido estoy yo estoy deseando,
qué supone para mí, qué voy a vivir?**

¿A qué suelo dedicar los días de descanso?

¿Suelo descansar?

¿En qué consiste ese día de descanso?

Porque insisto, siempre estamos haciendo algo,
no existe la quietud absoluta.

Imposible desde el punto cero,
y nosotros no estamos nunca en el punto cero.

¿Vivo oposición entre el trabajo y el descanso?

¿Vivo oposición entre la acción y la oración y la contemplación?

¿Por qué? ¿En qué sentido?

¿Podría armonizar más mis ratos de ocio y mis negocios?

¿Me gustaría realmente encontrar una solución?

A partir de aquí seguiremos profundizando,
porque hay seguro una forma de vivirnos,
donde podamos **armonizar oración y trabajo**.

Me gustaría realmente encontrar una solución,
existe evidentemente que sí..

Dios no nos ha creado para vivir,
ratos de oración o ratos de “unión con Dios”
en nuestra meditación, Eucaristía, o ratos de piedad,
y luego vivir rotos y desquiciados fuera...,
es que hay algo que no nos funciona bien.

Yo os invito a que vayáis también discurrendo, por dónde ir.

Por supuesto que ya sabéis que nunca,
planteo temas que nos agobien o que nos angustien,
sino que nos lleven a la paz, a la armonía, a descansar.

A vivir siempre conectarnos.

La próxima charla intentaré hablar un poco más sobre esto:

Por dónde pueden ir esta armonía

Dónde yo puedo vivirme conectado en la oración

Y cómo puedo yo vivirme conectado en la acción

¿Hay alguna manera de conectarnos?

¿Hay alguna fórmula de vivirnos conectados en la acción?

Que es lo que buscamos en la meditación y en la oración.

5) Práctica diaria.

Sería bueno que este tema vayamos discerniéndolo,
y para eso fijaros una cosa importante es,
la práctica que os propuse el primer día:

Primera:

Cuando yo estoy realizando alguna actividad

¿Quiero terminarla cuanto antes o vivirla conscientemente?

Esta práctica fijaros, podríamos ir la renovando en muchos momentos.

Segunda:

Ya la propusimos en Septiembre

¿Dónde está mi atención, ahora, en este momento?

6) Nuestro rato de meditación.

Y ahora podíamos conectarnos,
también en este clima,
para dedicar un ratito,
a la meditación, intentando:

“Veníos conmigo...”

Escucharle a Jesús esa palabra.



Comparte tú en el lugar

Saber despertar la atención,
mirarnos hacia dentro,
a ese espacio interior,
a ese espacio de paz,
a ese espacio de una consciencia despierta,
a ese espacio de armonía interior,

**Respirando consciente el aliento de vida,
que nos envuelve en Dios,
sintiendo que no vivimos nosotros,
sino que nos viven por dentro.
Dios VIVE, respira en nosotros.**

6) Invitación a todos vosotros:



Diciembre

Curso Vida y Contemplación

Días 13 al 15

MM. Benedictinas

La Piovera (Madrid)

Año 2020

Enero

Curso Vida y Contemplación en la vida diaria.

(Curso 5 lunes)

Primer lunes, día 27

Maldonado 1

Madrid.